

Tema 8: Sardis

Unidad: Tiatira (parte II)

I. Texto base

Tito 1:15-16

Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas. ¹⁶Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.

II. Texto de desarrollo

Apocalipsis 3:1-6

Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. ²Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. ³Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. ⁴Pero tienes unas pocas personas que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. ⁵El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. ⁶El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

III. Introducción

Sardis (del gr. Sárdeis, "el sol"). Antigua capital del reino de Lidia. Estaba ubicada en la ladera del monte Tomolo y estaba protegida en dos de sus lados por el río Pactolo, tributario del Hermo.

En 1910 se inició una expedición norteamericana que realizó excavaciones en el lugar, que trajo a luz las impresionantes ruinas de un gran templo del siglo IV a.C. dedicado a Cibele, la diosa madre, a quien se le daba localmente el nombre de Artemisa (la Diana de los romanos) en tiempos del NT.

Una nueva expedición ha desenterrado tumbas reales y privadas, e impresionantes estructuras del período romano, entre las cuales figuran 2 iglesias cristianas en lo que parece haber sido el barrio cristiano de la ciudad. Una de ellas se remonta al siglo IV d.C. Un edificio espectacular era una antigua sinagoga judía, la más grande que se haya encontrado. Tenía unos 58 m de largo por 20,7 m de ancho, y posiblemente estuvo en uso desde el 200 hasta el 616 d.C.

La iglesia en Sardis recibió la mejor introducción para una carta de esta naturaleza, que más parece una nota de duelo, con una pequeña esperanza de volver a la vida, mediante algo parecido a una resurrección por la inmensa carga de enfermedad y pecado que se había apoderado de esta iglesia. Precisamente por eso, abre la carta el Cristo resucitado, con el contexto de Isaías 11:1-2 "Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. ²Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y

de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.”; como dando a entender que está presto a tomar acciones para revivir lo que está moribundo.

De la misma manera, habla de siete estrellas que denota resplandor y gloria, la plenitud del Espíritu y la plenitud del fulgor en Cristo, que forman un contraste, pensando en el formalismo y en el pecado oculto que está a punto de destruir la vida espiritual plantada en la iglesia.

Es un mensaje de esperanza; pero un diagnóstico inesperado. Curiosamente, el creyente moribundo es el que, a su juicio, cree tener más vida que todos los demás.

Zacarías 1:16

Por tanto, así ha dicho Jehová: Yo me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será edificada mi casa, dice Jehová de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalén.

I. Tres muertes

Este muestreo acertado del Cristo resucitado enviado a las iglesias, a través de Juan, tiene vigencia escatológica, y es que en nuestros tiempos podríamos, con la ayuda del Espíritu Santo, como Juan, encontrar toda esa variedad en las miles de iglesias locales que existen en el mundo, entendiendo que jamás en la historia ha habido más cristianismo que hoy; sin embargo, la mayoría de iglesias adolecen de las mismas enfermedades que padecieron las muestras que vemos en las siete iglesias del Asia Menor.

Es pertinente revisar las deficiencias, enfermedades y herejías, de aquellas iglesias, que fueron cuidadosamente seleccionadas por el Resucitado, para nuestra enseñanza, de tal manera que podamos descubrir todas las artimañas del error y sacarlas a luz, como dice Efesios 5:3 *“Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos”*, y volvemos a Dios, buscando espíritu de arrepentimiento para poder arrancar del interior de las iglesias locales, la plantación silvestre y espiritual que ha dañado y desmejorado la apariencia del cuerpo místico de Cristo en estos tiempos finales.

1ª Timoteo 3:2-5

Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ³sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, ⁴traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, ⁵que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

a) Muerte de la voluntad

El creyente nacido de nuevo, que progresivamente acepta las invitaciones del pecado, durante un tiempo prolongado, evoluciona a un estado tal que ya no puede aceptar, de ninguna manera otro tipo de conducta. Los hábitos se apoderan de la naturaleza humana de manera que resulta imposible romper la relación de esa práctica, llegando a ser, como dijo el filósofo Séneca, “aborrecer los pecados y amarlos al mismo tiempo”.

Habrán muchos creyentes en las congregaciones que hayan experimentado el poder de algún hábito pecaminoso en el que hayan caído.

Romanos 7:24

Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?

b) Muerte de los sentimientos

El proceso para llegar a ser esclavo del pecado no es de la noche a la mañana. Las primeras oportunidades en que una persona comete un pecado, le produce algún arrepentimiento, o por lo menos, remordimientos. Pero llega el día, si continúa en la práctica de lo que está prohibido, que ya no produce ningún tipo de sentimiento de culpa, lo cual sería horrorizante, en otras palabras, petrifica los sentimientos, y los hace insensibles para siempre.

Efesios 4:19

los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

Jeremías 48:10

Maldito el que hiciere indolentemente la obra de Jehová, y maldito el que detuviere de la sangre su espada.

c) Muerte de todo lo amable

La terrible consecuencia del pecado es que después de permanecer practicándolo, se apodera de las cosas más preciosas y de las virtudes que se habían acumulado, convirtiéndolas en algo contrario a la belleza de la obra de Dios.

La práctica del pecado mata hasta las aspiraciones más altas de los anhelos del creyente en su vida cristiana: el deseo de servir puede llegar a ser una intoxicación de ambición, el deseo de amor puede degenerar en una pasión de concupiscencia.

El pecado puede convertirse con facilidad, en el asesino de todo lo precioso que hay en la vida, la única esperanza es el milagro del pródigo, cuando volvió en sí.

Lucas 15:17

Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

II. Ningún ataque

Es impresionante, a la razón humana, apreciar las grandes congregaciones que han logrado encontrar el camino de la multiplicación de su membresía, de una manera asombrosa, pero al examinar el contenido de su estructura doctrinal, normalmente se puede notar que el mensaje busca quedar bien con todos, especialmente, no dañando ningún tipo de susceptibilidades, con una doctrina acorde para cualquier estado moral y espiritual. Desde luego, como en los tiempos del principio, hay honrosas excepciones, donde se observa la ortodoxia doctrinal, y el celo por la verdad revelada por el Espíritu.

a) No tenía problema de herejía

Una iglesia que esté tan aletargada que deje de producir herejías, está muerta. Las herejías se originan por una mente inquisitiva. Las herejías son la doctrina de la razón humana potenciadas por espíritus de error.

No hay nada peor que el estado de un creyente ortodoxo perezoso de pensar las cosas por sí mismo, probablemente sería mejor que tuviera un error doctrinal corregible, esto daría una señal de que hay vida.

El peor estado de una persona es no querer querer.

b) No era víctima de ataques del exterior

Es importante notar que la iglesia de Sardis no tenía ataques de los judíos ni de los paganos. Estaba tan muerta que no valía la pena que los adversarios la atacaran. Tenía una forma como de piedad, pero sin mostrar la eficacia de ella. Tenían una falla multi-sistema.

Su apariencia de religiosidad, pero abiertamente desmentida por sus obras. Es preocupante para cualquier iglesia cristiana que los humanos no convertidos, y el reino espiritual de las tinieblas retiren sus tropas, como no encontrando vida de Dios para atacar. Una iglesia viva normalmente está bajo el fuego de estas dos grandes fuerzas del reino de las tinieblas.

Lucas 6:26

¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.

Conclusión

Efesios 5:14

Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.